

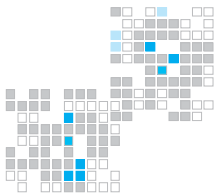
CINCO TESIS Y UNA SEMBLANZA. TRAYECTOS ACADÉMICOS EN LA CONVERGENCIA COMUNICACIÓN - DESARROLLO



Gustavo Cimadevilla

■ Docente Investigador. Profesor Asociado, Universidad Nacional de Río Cuarto. Lic. y Doctor en Cs. de la Comunicación (UNRC) y Master en Extensión Rural (UFSC, Brasil). Coord. del GT Comunicación, Tecnología y Desarrollo de ALAIC. Autor, entre otros, de Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable (2004); y de la serie Comunicación Tecnología y Desarrollo (2002; 2004; 2006).

■ E-mail: gcimadevilla@hum.unrc.edu.ar



RESUMEN

El binomio comunicación-desarrollo se constituyó en eje fundacional y movilizador de las preocupaciones de Alaic desde su origen. Hasta el momento mucho se ha estudiado, augurado y propuesto en torno a la problemática. Discutir esa trayectoria es una tarea estimuladora si permite recoger enseñanzas para el campo. En este trabajo se plantean cinco tesis y una semblanza para responder a los rasgos que caracterizan a los escritos y prácticas académicas de ese andar intelectual y profesional.

PALABRAS CLAVE: COMUNICACIÓN; DESARROLLO; TRAYECTORIA ACADÉMICA.

ABSTRACT

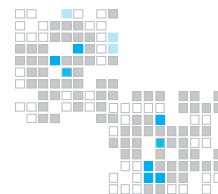
The concept communication/development has been considered the fundamental and motivating axis of Alaic's major concerns since its inception, and much has been studied and propositions have been presented on this issue. Recalling this course is a stimulating task, as the exercise may allow to gather and to transfer findings to the field. Five theses and a biographical sketch characterizing the writings and academic practices in this intellectual and professional road are examined in this article.

KEYWORDS: COMMUNICATION; DEVELOPMENT; ACADEMIC PATH.

RESUMO

O binômio comunicação-desenvolvimento constituiu-se no eixo fundante e mobilizador das preocupações da Alaic desde sua origem. Até o momento, muito tem-se estudado, prognosticado e proposto em relação à problemática. Discutir essa trajetória é uma tarefa estimulante que permite trazer conhecimento para o campo. Neste trabalho propõem-se cinco teses e um esboço para responder às peculiaridades que caracterizam os escritos e práticas acadêmicas presentes no caminho intelectual e profissional.

PALAVRAS-CHAVE: COMUNICAÇÃO; DESENVOLVIMENTO; TRAJETÓRIA ACADÊMICA.



Introducción

El interés en intervenir en los debates mundiales y regionales acerca del papel de los medios de información en los procesos de desarrollo social y político y las problemáticas del colonialismo cultural y la dependencia informativa fueron las primeras motivaciones que movilizaron a los académicos reunidos en Caracas en 1978 al constituirse Alaic (Cimadevilla, 2000)¹. Puede decirse, entonces, que el binomio comunicación–desarrollo fue de algún modo razón fundante como eje de problematización y compromiso intelectual. La relación conceptual por cierto ya tenía capítulos académicos propios desde mediados del siglo pasado. Por eso y desde entonces mucho se ha hecho, mucho se ha estudiado, augurado y propuesto en torno a la problemática.

Hoy, cuando Alaic memora sus tres décadas de existencia el balance invita necesariamente a la reflexión. Al considerar resultados se confrontan posiciones, se visualizan recorridos, articulaciones y tendencias. Discutirlo es una tarea estimuladora si permite recoger enseñanzas para el campo.

En ese marco –y en nuestra lectura- el desarrollo puede ser entendido como una modalidad de intervención² que busca modificar estados de realidad protagonizados por diversos actores. Así, bajo iniciativas públicas o privadas –generalmente reguladas por el Estado- las intervenciones implican siempre ciertas concepciones e intereses respecto al modo como se configura el orden social y su devenir en coordenadas socio-históricas determinadas. (Cimadevilla, 2004b)

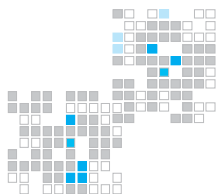
La comunicación, por su parte, remite a una dimensión de la realidad en la cual advertimos el establecimiento de relaciones sociales y la consecuente producción de significados. En sus articulaciones se configura entonces un área de problemas que se vincula a estructuras, dispositivos, procesos y estados de relación, a intercambios e instancias de emisión, circulación y recepción de significados en torno a referentes comunes; con diversos niveles de entendimiento–desentendimiento. (Cimadevilla, 1998)

En consecuencia recorrer la trayectoria en la que convergen ambos planos, el del desarrollo y la comunicación, no es tarea fácil. No sólo deben considerarse las líneas de interrogación, las fundamentaciones teóricas o los sustentos ideológicos y políticos, sino el inconmensurable plano de las prácticas: las experiencias, los intentos, los esbozos sin prosecución; las propuestas aplicadas y las propuestas inconclusas. En síntesis, el amplio escenario en el que la convergencia de la comunicación y el desarrollo –como ejes articulables- muestran lo escrito, pensado y practicado en nuestras heterogéneas realidades latinoamericanas. ¿Qué rasgos caracterizan, por ejemplo, a los escritos y prácticas académicas de esa trayectoria y qué se ha dicho –en particular- en la última década? Este trabajo se asienta en esos interrogantes y busca explorar las tendencias manifiestas en el campo.

Para la tarea, que sin duda puede exceder toda buena intención y disposición acotada a una discusión, se propone un conjunto de tesis que a mi entender permiten de manera plausible discutir

1 Nos referimos al encuentro que sentó las bases de la constitución de ALAIC. El texto del Acta Constitutiva puede consultarse en el Boletín de ALAIC Nro. 6. Agosto de 1992. Págs. 96-101.

2 Aunque el término suele resultar poco simpático por su asociación a diversos momentos de nuestra historia en la que se clausuraron las libertades individuales, vale considerar que en su origen latino el sustantivo se configura a partir de los vocablos *inter* (entre, en medio de, entrometido) y *venio* (ocurrir, llegar, sobrevenir, volver). Intervenir, entonces, supone situarse entre medio de al menos dos situaciones u ocurrencias posibles con el objetivo de facilitar alguna. Con ese sentido lo utilizamos en nuestro análisis. La palabra, utilizada por antiguos y medievales, refería por Intervento el dirigir por otro camino, dar otra dirección, desviar de su destino; por interventor el visitante que viene en medio de una ocupación; y por interventus la llegada, acontecimiento imprevisto, inesperado, un caso fortuito. Diccionario Latino-Español, 1984:p.783; citado en Cimadevilla, 2004b.



el trayecto. Antes que pretender ser conclusivas, éstas buscan provocar y desafiar las certezas y las imágenes rápidas y estereotipadas. Más bien ofrecen densidades, contrapuntos, siluetas difusas, contradicciones y grises. No hay romanticismo en lo que postulan como disparador, pero sí presunciones que obligan a repasar el camino andado. Las geografías con atajos y las geografías con escollos. Lo que a veces suma y lo que a veces resta, y principalmente el modo en que suelen convivir ambas operaciones.

Veamos a qué nos referimos.

Las Tesis

Tesis 1.

En términos generales y vista en su trayectoria, la relación comunicación-desarrollo se inicia en terreno y resulta de una convergencia pragmática: la necesidad de ciertos actores o instituciones de convencer y ganar legitimidad para emprender intervenciones de diversa índole en las esferas de lo social, lo económico y lo político. Y/o para buscar entendimientos que coadyuven a promover acciones sociales organizadas en virtud de ciertos intereses y finalidades. Esa marca de origen se sostiene. La comunicación, por tanto, se constituye en la secuencia de la relación como condición necesaria pero no suficiente; y generalmente como instancia instrumental. Se subordina, así, al desarrollo. No tiene vida propia, a no ser que la comunicación en sí misma se postule como desarrollo y se constituya no solo como medio sino también como fin.

Luis Ramiro Beltrán (2006, 2007) dirá, al respecto, que en su origen la práctica de la comunicación para el desarrollo se perfila en los años cuarenta con variantes de enfoque y de proceder principalmente en Colombia y Brasil,

en tanto la teoría que la alumbró la sigue con base al trabajo de intelectuales estadounidenses en la década del '50. Para éstos, la sociología y la psicología social serán campos disciplinares claves y los planteos clásicos como el de la difusión de innovaciones y/o el de los estadios de la dupla tradición-modernización dan cuenta de ello.³

Pero el origen y reconocimiento de que es la pragmática la que sustancializa la relación no va en desmedro del modo en que se presenta y agencia la comunicación. Si se reconoce que en la acción pragmática se perfila la búsqueda de construcción de determinados órdenes en lo social, se entenderá que así como interesa el plano de los valores -el plano de la construcción de horizontes en los que encontraremos las respuestas a las teleologías (finalidades)-, interesa también el plano de las instancias y dispositivos que los instalan, circulan, resisten o reconfiguran, entre otros. Esas discusiones constituirán el nudo gordiano, entonces, de la problemática.

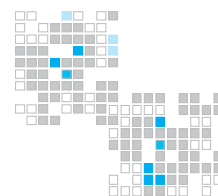
Es desde esa perspectiva que la comunicación para el desarrollo no puede comprenderse por fuera de las tensiones que en los planos de lo ideológico y lo político -el plano en el que opera el ejercicio del poder para la construcción de órdenes- se generan. No hay, en ese sentido, ingenuidades o azar, sino más bien concepciones, intereses y acciones orientadas que son las que en definitiva merecen las discusiones y valoraciones pertinentes.

Tesis 2.

Porque la relación comunicación-desarrollo se constituye primero en la acción, su campo de interrogación y registro es -en un sentido académico- primariamente descriptivo⁴; avan-

3 En esa última línea principalmente con los trabajos del sociólogo estadounidense Daniel Lerner, *The passing of traditional society*, 1958, Glencoe, Free Press.

4 Desde la década del '40 diversas prácticas y estudios vinculados a las innovaciones y experiencias de intervención apoyadas en la comunicación son registradas y descritas en las esferas de la salud, la educación, la industria, la sociología y la antropología, según E. Rogers lo muestra en su clásico *Diffusion of Innovations*. New York, Free Press of Glencoe, 1962.



Hoy, cuando Alaic memora sus tres décadas de existencia el balance invita necesariamente a la reflexión. Al considerar resultados se confrontan posiciones, se visualizan recorridos, articulaciones y tendencias.

za lentamente hacia lo interpretativo y explicativo y se proyecta en una ruptura crítico-normativa que pretende superaciones. Los primeros conocimientos se refieren, entonces, a *lo qué es* y avanzan hacia *cómo y por qué es*; y su proyección se completa en *lo que debería ser*. Pero la articulación de esos esfuerzos todavía es una tarea pendiente. Los planos de lo explicativo y lo normativo⁵ aún tienen mucho por dialogar para volverse sinérgicos.

La seducción que desató en la década del '70 el enfoque freiriano (Freire, 1973) por "*lo que debería ser*" y posteriores planteos con énfasis en la horizontalidad, participación y dialogicidad "en" y "de" la comunicación -por ejemplo en los trabajos de Beltrán o Díaz Bordenave- eclipsó de alguna manera el interés por *lo qué es y cómo y por qué es*. Pero los planos requieren diferenciarse si interesa que lo ideológico se explicita y la realidad no se confunda con el relato deseado.⁶ Puede haber acuerdo en el tipo de orden a construir, pero no puede haber ignorancia sobre el orden que opera desde lo construido.

En un trabajo reciente (Cimadevilla, 2006b) hemos tratado de plantear que no corresponde indiferenciar los planos de los esfuerzos explicativos -interesados en conocer y comprender la realidad- y los normativos -interesados en modelizar realidades deseables-, por cuanto la falta de distinción confunde y genera frustraciones en las prácticas intervencionistas

que no encuentran o consiguen lo que pregonan. O que no perciben en la realidad lo que los conceptos utilizados designan.⁷

Tesis 3

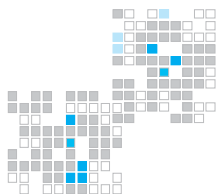
En consonancia con los diversos campos de las ciencias sociales que utilizan modelos como representaciones de conocimiento, en la convergencia comunicación-desarrollo se visualiza la tendencia a desplazar los análisis de lo simple a lo complejo. De lo metodológicamente univariable a lo técnicamente multivariado. De lo monocausal a lo multicausal. De partir de cierta linealidad centrada en el proceso de difusión de lo "nuevo" para avanzar en la complejidad que gira en torno a los componentes, agentes, ambientes, intereses y circunstancias socio-históricas que explican el suceso o no suceso del cambio perfilado y sus variantes. Y a la propia interrogación sobre la validez y pertinencia que puede tener la transformación buscada. La propia concepción que se tiene del orden procurado y las consecuencias que emanan de la agencia emprendida.

Ese pasaje sin duda no hubiese sido posible sin el auxilio de la investigación, del estudio y la reflexión sobre las prácticas; y del ejercicio del pensamiento crítico. Sin el esfuerzo por cotejar los planteos, las políticas y las acciones. Las realidades y las teorías. Lo procurado y lo realmente generado. Por esa razón es que resulta

5 Lo normativo, dirá Wolton, remite a lo que se busca, a lo ideal (Wolton, 2006:p.196).

6 Cuando el difusionismo se criticó desde lo ideológico y metodológico hablar de "difusión" se volvió un anacronismo. Estudiarla, por tanto, totalmente desaconsejable, con lo cual se dejó de generar conocimiento empírico sobre su problemática.

7 Recientemente se ha instalado la discusión, por ejemplo, sobre lo que implica la participación y sus correlatos en los discursos y en las prácticas; y en las distancias que se vislumbran entre lo postulado y ejercido en intervenciones concretas. Al respecto y a nivel regional, puede consultarse el texto "Participación y poder: los desafíos de la extensión rural para el desarrollo y la inclusión social" de Presno Amadeo, N. y de Carvalho Fiuza, A. (2007). Versión disponible inédita.



clave observar la relación que se establece entre la propuesta de desarrollo planteada y el papel de la comunicación no sólo hacia fuera, no sólo en su sentido centrípeto, en lo que concierne a los ambientes de actuación, sino también hacia dentro, hacia el corazón mismo de quienes como interventores o protagonistas se constituyen en agentes de promoción y sus propias contradicciones.⁸

Si en un repaso ingenuo por los estudios puede observarse que los enfoques primarios se detenían sólo en los factores externos de la intervención (*el fracaso de una intervención se explica por los intervenidos*; por citar un caso el estudio que relata Rogers, “Inovação que falhou: o porquê” (en Whiting y Guimarães, 1969), cuestionar y observar al creador fue un paso crítico clave. Algo reciente desde el punto de vista institucional (con mayor énfasis en los años ’80 en adelante⁹; sin por eso desconocer la vanguardia freiriana y sus seguidores). Incómodo y en cierto sentido hasta deslegitimador. Pero necesario, responsable y decididamente maduro.

Tesis 4

En la medida que en el campo de las ciencias sociales se produjeron crisis, rupturas y desplazamientos en torno a los grandes sistemas explicativos antagónicos (por ejemplo en los enfoques administrativos y críticos), en el campo particular de interrogantes y enfoques sobre la relación comunicación-desarrollo igualmente se evidenciaron turbulencias, perturbaciones, corrimientos y vacíos. De la aceptación o negación acrítica de los conceptos –en un marco de polarización y diferenciaciones radicales; por

ejemplo el difusionismo Vs. la concientización liberadora- se pasó a las apropiaciones, articulaciones e indiferenciaciones en las que todo convive como pastiche, a decir de Jameson (1999). En ese contexto las corrientes últimas parecen constituirse como cosméticas de razón estética más que fuentes de inspiración antagónica concreta. Esto es, donde importa la fuerza e impacto de los conceptos más que su posible operacionalización. Donde importa más la retórica que la consistencia lógica de los argumentos en relación a las condiciones existentes.

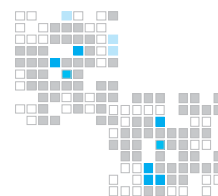
Si las propuestas resultan más retóricas que vivenciales y operacionales; si todas parecen partir y compartir un mismo paradigma de construcción del orden; si no hay antagonismos ni contradicciones en las lecturas de los procesos, es porque los planteos se sustentan básicamente en lo discursivo. Aunque tengan serias dificultades para soportar su transferencia a escenarios de aplicación concreta. Y serias dificultades para soportar su control de consistencia interna. ¿Pueden convivir y operacionalizarse comunicacionalmente, por ejemplo, “sostenibilidad, equidad y competitividad”? Si pueden, ¿a qué precio?, ¿el precio del sofista?

En una consulta reciente¹⁰ solicitaban opinión y apreciaciones en torno a lo que podía entenderse por “comunicación para el desarrollo” y “comunicación para el cambio social”; así como “comunicación estratégica” y “comunicación participativa”, entre otras conceptualizaciones. Y también cómo se percibía la influencia que tenía para el campo adoptar uno u otro término. Al respecto sostuve que más allá del valor que

8 Problematizamos las implicancias de los modelos centrípetos y centrífugos que sostienen las instituciones de intervención en el trabajo “Cambio tecnológico y perdurabilidad hipodérmica”, G. Cimadevilla y E. Carniglia. Revista Temas y Problemas de Comunicación, 3 (5), 1995.

9 Interesante resulta el documento de la consultoría que Juan Díaz Bordenave realizara para INTA en el año 1985 respecto a cómo se concebía y practicaba la comunicación. Díaz Bordenave (1985)

10 Iniciativa de Delfine Larrousse para su tesis de maestría en el área (Course: MA Intercultural Communication; UK). Comunicación personal, abril de 2007.



tienen los conceptos y las posturas, así como los esfuerzos intelectuales necesarios para crearlos y fundamentarlos, el problema está en cómo estas propuestas se traducen en prácticas concretas en el campo de la intervención. En ese sentido la experiencia parece decir que priman los grises, los híbridos y las circunstancias por encima de las definiciones de manual.¹¹

Toda intervención, en realidad, opera sobre ciertas condiciones que le dan factibilidad a las acciones posibles. Esas condiciones muchas veces no coinciden con las que resultan necesarias y/o postuladas. Las voluntades y los deseos no alcanzan si la realidad presenta otros componentes y dinámicas. Y proponerse generar las condiciones objetivas necesarias muchas veces no está al alcance de los protagonistas. Suele entonces haber muchas más impurezas en el campo de las acciones. Las definiciones no crean la realidad por decreto. Más bien la realidad impone ciertas condiciones para las cuales las conceptualizaciones pueden ser más o menos pertinentes, ajustadas y transferibles. Los rótulos o consignas no dan garantías de resultados. Más bien la sanidad de los planteos se valora por las consecuencias de las acciones más que por los discursos de partida, aunque ellos resulten necesarios para orientar la agencia convenida.

Tesis 5

La convergencia comunicación-desarrollo no se liberó de las modas. No fue la posible resolución de los problemas lo que orientó los desplazamientos temáticos o de enfoque dentro del campo, sino el carácter ilusorio de que el papel del intelectual o el papel exitoso de las instituciones es el de acompañar lo nuevo, independientemente de lo que pueda representar. O de que el papel de las instituciones está en acompañar lo que ciertas voces

mayores –entidades de financiamiento, entidades multilaterales, entidades supranacionales- aconsejan. Así, pasar de un concepto eje a otro se constituye en una especie de ritual de rutina: Desarrollo Económico, Desarrollo Socio-educativo, Desarrollo Integrado, Desarrollo Sustentable, Desarrollo del Territorio... O para plantearlo en lo comunicacional, pasar de las preocupaciones con los medios de comunicación masiva y los flujos de dos etapas de la información a los medios y técnicas pedagógicas liberadoras; y/o de las campañas a las redes y la virtualidad.

Pero los caminos seguidos no tendieron, aún en sus propias lógicas, a dejar sistematizaciones fuertes. Los cambios se montaron casi sin digerir las enseñanzas de las experiencias anteriores y los modelos se sucedieron con bajos niveles de aprendizaje institucional u orgánico.

Puede decirse entonces que la migración conceptual ha sido casuística antes que consecuencia de un programa que se velaba suficiente. La aceleración y desaceleración frente a los interrogantes resultó más del seguimiento de los rituales adoradores de lo último que de otras razones de tipo epistémico o estratégico; como si el problema fuese similar al que tiene una empresa periodística cuando discute a qué noticia dedicarle mayor espacio. En consecuencia, abandonando lo importante por lo urgente.

Dijimos también en un trabajo reciente (Cimadevilla, 2007) que si lo urgente remite a lo perentorio, a lo que requiere de una acción inmediata; si en su raíz latina lo urgente se conecta con *urgere* à que supone activar, apresurar y empujar, mucho de lo que nos ha estado pasando en el continente conlleva a su significado porque “lo urgente habilita”. Las urgencias, sin embargo, tal vez deban considerarse como la manifestación radical de lo que en la realidad se constituye como

11 Un libro que recientemente publicáramos para abordar esa zona de grises justamente se titula *Grises de la Extensión, la Comunicación y el Desarrollo*. Thornton, R. y Cimadevilla, G. (2008).

emergencias. En lo que en las realidades emerge o se sumerge (de allí el vocablo en su raíz latina à emergere y su opuesto sumergere), aparece o desaparece en la visibilidad pública pero que remite a procesos largamente instalados. Son las emergencias, entonces, las que requieren la mayor atención y trato de continuidad si importan las superaciones. ¿No hay acaso bases de conocimiento significativo para aportar a las problemáticas de los desequilibrios ambientales?; ¿o para comprender y minimizar la exclusión?; ¿o para identificar discursos fáciles o discursos engañosos o falaces? ¿Por qué esos conocimientos no tienen líneas de continuidad o aplicaciones que los validen?

Actualidades

Pero si estas tesis permiten pensar y discutir la relación comunicación desarrollo en sus experiencias y teorizaciones desde el último medio siglo, ¿qué podemos decir respecto a lo sucedido en los últimos años?

En tanto coordinamos un grupo académico de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic), vinculado a la problemática, hemos recibido durante los últimos diez años (5 congresos realizados bianualmente desde 1998) doscientos trabajos de diversos colegas del continente. En una sistematización panorámica estos trabajos muestran, a nuestro

entender, lo siguiente¹²:

a) En general se originan en instituciones académicas; las instituciones de intervención para el desarrollo no suelen participar para exponer y discutir sus prácticas. Salvo por excepciones e iniciativas de sus miembros, no son las políticas de los organismos los que promueven ese ejercicio de exposición y problematización¹³;

Si el conocimiento y la experiencia acumulada en torno al papel de la comunicación en problemáticas de desarrollo pretenden dar un salto cualitativo será necesario no quedarnos en el mero reniego de algunas de sus marcas.

b) la mayoría de los trabajos (un 60 % de los recibidos) se perfilan en el género ensayo¹⁴—como tratamiento libre de un tema, con presentación de documentos y bibliografía diversa, pero con carencias de marcos teóricos fuertes- y/o como descripción de estudios de carácter empírico sin mayores conexiones con la teoría¹⁵. Le siguen en tercer lugar los trabajos teóricos—de revisión de conceptos o teorías y/o su discusión sobre algunos hallazgos de las investigaciones de campo¹⁶—pero en menor cuantía (un tercio de los involucrados en los otros géneros); para finalmente situarse los trabajos en los que se comentan experiencias de

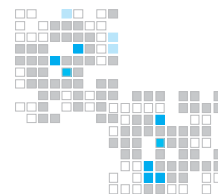
12 Hemos publicado aquellos trabajos que mayores esfuerzos hicieron por lograr articulaciones válidas entre teoría y práctica. Pueden consultarse en los textos de los Volúmenes 1, 2 y 3 de la Serie Comunicación Tecnología y Desarrollo (CTD). (2002, con el subtítulo Discusiones y Perspectivas desde el Sur; 2004, con el subtítulo Debates Actuales; y 2006, Discusiones del Siglo Nuevo. Todos publicados por Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto (Argentina).

13 Los pocos trabajos vinculados a instituciones públicas de pertenencia de los congresistas son del: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA-México), Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA-Brasil) e Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA-Argentina).

14 Un grupo de ellos muy valiosos. Recomendamos la lectura, por ejemplo, de Cabello, Carniglia, Massoni y Mascotti, Da Silva, Gómez y Fernández en nuestro libro de 2002. En la edición 2004 los escritos de Galindo Cáceres, Lenguita y Correa y en el texto de 2006 los aportes de Alamo, Cruz, Mota, Lima, Miranda, Piccinin y Brás.

15 Se destacan, sin embargo, por favorecer la presentación de resultados de investigaciones con una interesante discusión teórica los escritos de Guyot y Petracci y Muraro en nuestro texto de 2002; los trabajos de Miranda Costa, Neuman de Segá, Lübeck y da Silveira, Sierra Caballero y Tauk Santos con Dias de Lima en el libro de 2004; así como los aportes de Carniglia, Kenbel y Tauk Santos y otros en la edición 2006.

16 En particular muy significativos los aportes de Cantú y Thornton, entre otros (edición CTD 2002).



intervención pero también con escasos vínculos con la teoría¹⁷. Hay entonces, en la academia, muy poca experimentación y exploración de la realidad a nivel de intervenciones problematizadas teóricamente. No hay, como alguna vez se pensó, muchas experiencias de investigación acción como Fals Borda, João Bosco Pinto o Carlos Brandão imaginaron.¹⁸ En síntesis, los trabajos abonan nuestra apreciación respecto a la necesidad de contar con marcos teóricos fuertes y mayores vínculos entre la teoría y la experiencia; esa carencia, entonces, resulta un desafío a resolver.

c) Por otro lado la convergencia comunicación-desarrollo es tan amplia que casi nada queda afuera de la imaginación de sus autores. O al menos así parece en virtud de las decisiones que se toman para participar del espacio académico de referencia (aunque primen las temáticas vinculadas a la ruralidad, la mediación de las instituciones, los impactos de los nuevos dispositivos tecnológicos y el papel y configuración de los denominados medios de comunicación colectiva; con más o menos presencia de ellos según las coyunturas (¿modas?)¹⁹.

d) Aunque el número de trabajos sobre experiencias es menor, sin embargo los conceptos normativos vinculados a la participación o el

diálogo son altos. Esto es, hay una impronta normativa significativa, aún cuando la experiencia involucrada en el intervenir no sea sustantiva.

e) Como última observación una cuestión más bien geográfica y de institucionalidad. Las dos terceras partes de los trabajos provienen de autores o grupos de Argentina y Brasil (aunque vale aclarar que los eventos fueron convocados desde el cono sur –Brasil, Argentina, Chile y Bolivia-. Le sigue en minoría México y Chile y algunos otros muy escasos de Venezuela, Perú, Colombia, España y Francia (estos dos últimos como invitados extra-continenciales). ¿No hay trabajos en otros países de nuestro continente? ¿No sabemos, además, que Perú y Colombia tienen experiencias riquísimas al respecto? No sería serio negarlo, pero sí tal vez valga sospechar que las condiciones para que sus académicos o técnicos ganen presencia en estos eventos no sean las mejores. Lo que quizás se vincule a coyunturas presupuestarias y políticas de los estados. Finalmente el número de instituciones involucradas –como dijimos en general universidades- asciende en esos cinco encuentros a más de 40, pero pocas se repiten con continuidad. Esto es, son pocos los equipos de trabajo que consiguen tener una presencia reiterada para compartir su producción de

17 La experiencia del GT es que los grupos consolidados y con presencia y producción continua se reducen a las Universidad Federal Rural de Pernambuco (liderado por Tauk Santos y Brás) en Brasil; la Universidad del Zulia de Maracaibo, Venezuela (conducido por M. I. Neuman de Segá) y en el caso de Argentina la Universidad Nacional de Río Cuarto (Cimadevilla y Carniglia) y la Universidad Nacional de Rosario (con el liderazgo de Sandra Massoni). Otras universidades de Brasil como la Federal de Río Grande do Sul; Minas Gerais, ECA de São Paulo y Federal de Río de Janeiro también han tenido una presencia constante pero no siempre representada por los mismos grupos. Situación semejante es la de las universidades de Buenos Aires y Córdoba de Argentina; o de quienes representaron a México.

18 Quizás una tarea estratégica para el área de interés sea relevar los grupos que en cada país desarrollan investigaciones o experiencias dentro de la esfera comunicación-desarrollo, sean o no partícipes de Alaic.

19 El vínculo entre las coyunturas y lo que se constituye intelectualmente como moda aparece discutido –entre otros- por Armand Mattelart y Eric Neveu al analizar el auge de los estudios culturales. En uno de los pasajes del libro *Introducción a los estudios culturales* (consultamos la versión portuguesa 2004) afirman: “Los autores del Sur no están inmunes a la tendencia de confinar la “resistencia” a las prácticas de consumo; ni a cierto flujo epistemológico testimoniado en el amontonamiento ecléctico de las referencias en las glosas sobre las identidades. La noción de “mediaciones” que, acoplada a la de hegemonía, demostrara su fecundidad heurística y su ruptura con un estructuralismo fascinado por los textos, fue reducida a moda” (Mattelart, A. Neveu, E., 2004:155 –traducción del autor). Otro texto interesante para ese análisis es el compilado por Lander (2000), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*.

conocimiento en este recorte del campo²⁰. El valor estratégico que pueda tener el conocimiento en torno a la problemática comunicación-desarrollo no parece conmover a las políticas públicas o a las políticas institucionales. O al menos no se manifiesta en esta instancia. La transferencia no se denuncia. Queda, entonces, todo por hacer²¹.

Consideración Final

Esta presentación, en sus tesis y en la semblanza del relato de la experiencia de conocimiento que en los últimos años hemos recogido, nos permite formular una última presunción. Si el conocimiento y la experiencia acumulada en torno al papel de la comunicación en problemáticas de desarrollo pretenden dar un salto cualitativo será necesario no quedarnos en el mero reniego de algunas de sus marcas.

El carácter instrumental de la comunicación y las tensiones con las que convive ésta cuando a lo normativo se lo contrasta con lo explicativo parecen caracterizar fuertemente a su esfera de acción y conocimiento. Negarlo no agrega valor de conocimiento, más bien puede sumar enmascaramientos.

Si la comunicación opera a nivel dependiente en la relación, se deberá asumir, entonces, las discusiones necesarias sobre las tensiones con las que convive el desarrollo frente a postulaciones de órdenes encontrados, muchas veces irreconciliables.

Por otro lado y en tanto consigamos superar los rótulos livianos, las frases fáciles y las expectativas

inflacionadas por las presunciones de los impactos rápidos, estaremos dando un paso decisivo en madurar la disciplina y el quehacer profesional.

Como todo actor sabe, por debajo de cualquier planteo está la gente; las comunidades, los vecinos, tanto de un lado como del otro de lo que puede suponer un cambio deseado. En ese marco ni los que intervienen son ajenos ni los

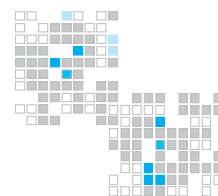
Como última observación una cuestión más bien geográfica y de institucionalidad. Las dos terceras partes de los trabajos provienen de autores o grupos de Argentina y Brasil (...)

intervenidos necesariamente partícipes, ni ambos se constituyen como protagonistas con roles siempre intercambiables. Ambos comparten esas caras conviviendo con las infinitas combinaciones en lo que lo real se muestra. Incluso como pura contradicción.

Si en virtud de lo que intentamos en nuestro esbozo, la tesis 1 se detiene en lo ontológico de la relación; la tesis 2 se centra en lo epistemológico; la tesis 3 reposa en lo teórico; la tesis 4 aborda lo ideológico; y la tesis 5 advierte lo contingente identificándose en suma algunas debilidades y carencias –tanto en el conocimiento acumulado como en las opciones de prácticas por emprender– resulta necesario encarar esfuerzos de integración para que la teoría y la praxis se articulen en torno a lo sustantivo. El

20 La experiencia del GT es que los grupos consolidados y con presencia y producción continua se reducen a las Universidad Federal Rural de Pernambuco (liderado por Tauk Santos y Brás) en Brasil; la Universidad del Zulia de Maracaibo, Venezuela (conducido por M. I. Neuman de Segá) y en el caso de Argentina la Universidad Nacional de Río Cuarto (Cimadevilla y Carniglia) y la Universidad Nacional de Rosario (con el liderazgo de Sandra Massoni). Otras universidades de Brasil como la Federal de Rio Grande do Sul; Minas Gerais, ECA de São Paulo y Federal de Rio de Janeiro también han tenido una presencia constante pero no siempre representada por los mismos grupos. Situación semejante es la de las universidades de Buenos Aires y Córdoba de Argentina; o de quienes representaron a México.

21 Quizás una tarea estratégica para el área de interés sea relevar los grupos que en cada país desarrollan investigaciones o experiencias dentro de la esfera comunicación-desarrollo, sean o no partícipes de Alaic.



desarrollo como cambio, la comunicación como instrumento; con sus bondades y defectos, con el realismo necesario y la honestidad disponible

para evitar que las creencias se agoten en los dogmas y las prácticas en las rutinas del quehacer des-comprometido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alaic. *Boletín de Alaic*, São Paulo, n. 6. ago. 1992.
- BELTRAN, L. R. Prólogo. In: CIMADEVILLA, G. *Comunicación, tecnología y desarrollo. Discusiones del siglo nuevo*. Río Cuarto, UNRC. 2006.
- BELTRAN, L. R. *Ponencia* del autor al recibir un reconocimiento de Alaic. IV Seminario Latinoamericano. La Paz, 9 noviembre 2007.
- BOSCO PINTO, J. Investigación acción como práctica social, *Aportes* núm. 20, Investigación Acción Participativa; aportes y desafíos, Bogotá, Dimensión educativa. 1994.
- BRANDÃO, C. (Org.) *Repensando a pesquisa participante*. São Paulo: Brasiliense. 1984.
- CIMADEVILLA, G. La comunicación entre dudas, paradojas y algunas razones siempre provisorias. *Revista Temas y Problemas de Comunicación*. Año 6, v.8. Río Cuarto, UNRC. 1998
- _____. *Memorias del GT Comunicación, Tecnología y Desarrollo*. Río Cuarto, UNRC. 2000
- _____. *Comunicación, Tecnología y Desarrollo (Vol. 1)* Discusiones y Perspectivas desde el Sur. Río Cuarto, Ediciones UNRC. 2002
- _____. *Comunicación, Tecnología y Desarrollo (Vol. 2)* Debates Actuales. Río Cuarto, Ediciones UNRC. 2004a
- _____. *Comunicación, Tecnología y Desarrollo (Vol. 3)* Discusiones del Siglo Nuevo. Río Cuarto, Ediciones UNRC. 2006a
- _____. *Dominios*. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable. Buenos Aires: Prometeo. 2004b
- _____. Las controversias sobre el desarrollo, la comunicación y su agenda. A propósito de los diálogos con Beltrán y Melo. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*. Año III, Nro. 4. São Paulo, Alaic. 2006b
- _____. Emergencias sociales, urgencias de la comunicación. El desplazamiento de lo importante. *Conferencia, IV Seminario Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación*. La Paz, Bolivia, Noviembre de 2007. Versión Inédita.
- _____.; CARNIGLIA, E. Cambio tecnológico y perdurabilidad hipodérmica. *Revista Temas y Problemas de Comunicación*, 3 (5), Río Cuarto, UNRC. 1995.
- DIAZ BORDENAVE, J. *Consultoría en Comunicación Rural y Capacitación a Distancia*. INTA. FAO/ORLAC, Santiago. 1985.
- FALS BORDA, O. *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*, Bogotá: Tercer Mundo. 1979.
- FREIRE, P. *Extensión o Comunicación*. Buenos Aires: Siglo XXI. 1973.
- JAMESON, F. *El giro cultural*. Buenos Aires: Manantial. 1999.
- LANDER, E. (Editor). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Caracas: Ediciones FACES/UCV. 2000.
- LERNER, D. *The passing of traditional society*. Glencoe: Free Press. 1958.
- MATTELART, A. y NEVEU, E. *Introdução aos Estudos Culturais*. São Paulo: Parábola Editorial. 2004.
- PRESNO AMADEO, N. y de CARVALHO FIUZA, A. *Participación y poder: los desafíos de la extensión rural para el desarrollo y la inclusión social*. Versión disponible inédita. 2007.
- ROGERS, E. *Diffusión of Innovations*. New Cork: Free Press of Glencoe. 1962.
- _____. *Inovação que falhou: o porquê*. In: WHITING, G. y GUIMARÃES, L. *Comunicação das novas ideais*. Rio de Janeiro: Edições Finanças. 1969.
- THORNTON, R. y CIMADEVILLA, G. (Editores). *Grises de la Extensión, la Comunicación y el Desarrollo*. Buenos Aires: INTA. 2008.

